

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El Museo de Tudela cede para una exposición en la Alhambra una fuente islámica del siglo XI

Se trata del denominado "Ataifor de los leones", que estará expuesto entre el 2 de diciembre y el 30 de marzo en la muestra "Arte y Culturas de Al-Andalus. El poder de la Alhambra"

Jueves, 12 de diciembre de 2013

Con motivo de la exposición "Arte y Culturas de Al-Andalus. El poder de la Alhambra", que organizan distintas instituciones públicas andaluzas, el Gobierno de Navarra ha prestado la pieza arqueológica denominada "Ataifor de los leones", de Tudela, que habitualmente se exhibe en el Museo de Tudela, Palacio Decanal. El ataifor o fuente ancha y poco profunda es una pieza cerámica característica de la vajilla de mesa islámica. Esta fechada entre finales del s XI e inicios del XII y procede de una excavación arqueológica realizada en la C/Pelaires, en Tudela.



Ataifor de los leones, pieza del s.XI que habitualmente se exhibe en Palacio Decanal de Tudela.

La muestra estará abierta al público entre el 2 de diciembre de 2013 y el 30 de marzo de 2014, en el Palacio de Carlos V del Conjunto monumental de la Alhambra y el Generalife. A través de las mejores piezas del patrimonio andalusí, procedentes de más de 80 instituciones y colecciones particulares, la muestra narra la historia del último sultanato de la Península, centrándose en el poder que la Alhambra ha ejercido como referente a lo largo de la historia y en su papel de resumen de la trayectoria artística del Islam en Europa occidental.

El ataifor islámico de loza dorada de Tudela es uno de los mejores ejemplares de su cronología hallados en la Península Ibérica, y como tal ha formado parte de las más importantes exposiciones sobre arte andalusí, celebradas en la misma Alhambra, la catedral de Burgos o el MOMA de Nueva York.

La pieza se caracteriza por su decoración pintada de "reflejo metálico", es decir, de barniz dorado e irisado, combinado con otro de tonalidad blanquecina. La decoración se articula mediante una serie de coronas concéntricas dispuestas en torno a un motivo central, en el que

destacan, en dorado, dos leones asimétricos afrontados en actitud de marcha, en torno a un árbol de la vida coronado por tres frutos. Se trata de una pieza de fabricación peninsular de inspiración fatimí, el Egipto islámico, que imita la iconografía de las artes suntuarias, como el tejido y la orfebrería. Su estado de conservación es excepcional.